

## **"Les mots du discours": Nuevas tendencias en el Análisis del Discurso y Traducción**

*Mercedes Tricás Preckler*  
*Univ. Autónoma de Barcelona*

El Análisis del Discurso, o más concretamente la escuela francesa de Análisis del Discurso, nacida allá por los alrededores de los años sesenta, con la pretensión de servir de instrumento no del estudio de la lengua sino de los mecanismos reales que pone en funcionamiento el acto de comunicación, ha ido recorriendo a lo largo de su ya larga historia distintos caminos –algunos no estrictamente lingüísticos– muchos de los cuales quedan al margen del objetivo de esta comunicación por cuanto no interesan directamente a la Teoría de la Traducción.

En 1980 el profesor Jean Delisle publica la primera edición de su libro *L'analyse du discours comme méthode de traduction*. Tal como el título indica, el trabajo, especialmente clarificador para comprender el proceso traductor, es una aplicación de las premisas del Análisis del Discurso a la Ciencia Traductora. Algunas de las afirmaciones de Delisle en este libro insisten ya en la importancia de la dimensión argumentativa en el trabajo del traductor. Así, por ejemplo:

Cette activité (traduisante) consiste à démêler un écheveau complexe de relations logiques entretenues par les productions linguistiques du discours (1)

Celui qui traduit doit être particulièrement habile à analyser les articulations de la pensée dans le discours, c'est-à-dire à subordonner des formes linguistiques à des idées (2)

Maingueneau en su obra *Nouvelles tendances en analyse du discours* (1987), subraya, en la historia del Análisis del Discurso, la presencia de dos etapas netamente diferenciadas: La que él denomina *primera generación*, que abarca los años 60 y principios de los setenta, caracterizada por el estudio de las particularidades de las formaciones discursivas en lo concerniente al aspecto léxico (lexicometría, *termes pivots*, etc.) y la *segunda generación*, la que aquí nos interesa, que centra su estudio en el concepto de *enunciación*. Concepto que representó una revolución en la historia lingüística.

Benveniste acuña dicho término para romper el binomio saussuriano de *lengua/habla* y lo define así:

L'énoncé est cette mise en fonctionnement de la langue par un acte individuel d'utilisation (3)

La operación de enunciación representa el paso de lengua a discurso y el enunciado es el resultado de la misma.

La sustitución del signo saussuriano por el enunciado, como elemento clave de análisis, modifica radicalmente el panorama conceptual anterior. Si el signo incluía la doble dimensión de significante y significado, aparecen ahora dos nuevos conceptos que recubren espacios discursivos distintos: la significación y el sentido.

La significación corresponde al valor semántico de la frase y el sentido equivale al valor semántico del enunciado (entendiendo por frase la entidad gramatical abstracta y por enunciado la realización concreta de la frase).

A partir de este momento, la actividad lingüística deja de ser un código, como afirmaba Saussure, para convertirse en un instrumento de acción y comunicación cuyo uso está supeditado a ciertas reglas mediante las cuales se construyen y modifican las relaciones entre tres elementos: los interlocutores, los enunciados y los referentes. Lo que representa que el discurso tiene al mismo tiempo una dimensión individual y social y que en la comunicación el lenguaje, la acción y el conocimiento son inseparables.

Las reflexiones de Benveniste sobre la enunciación y el enunciado serán moduladas y perfiladas por los autores más significativos en el ámbito del Análisis del Discurso, entre los que se cuentan: Ducrot y Anscombe con su teoría sobre los conectores discursivos (4), sobre la argumentación (5) y sobre lo expresado y lo oculto de los enunciados (6) y sobre la enunciación y la polifonía (7), por Moeschler con sus trabajos sobre la contradicción y sobre la argumentación en las

conversaciones (8), por Roulet con su investigación sobre los conectores de la oralidad (9), por Kebrat-Orecchioni y su estudio del aspecto implícito (10) y por algunos otros lingüistas como Recanati que se ocupan de aspectos más parciales como los enunciados performativos (11).

Uno de los aspectos más interesantes de esta segunda etapa del Análisis del Discurso es el replanteamiento de ciertos modelos de la gramática tradicional desde nuevas perspectivas. Así el concepto de polifonía reinventa el concepto de sujeto, la anáfora replantea la deixis y ciertos fenómenos pronominales, y los denominados *mots du discours* dan una nueva visión de conceptos tales como adverbios y conjunciones.

Por otra parte, se modifica la propia noción de *comunicación lingüística* mediante un hecho fundamental y revolucionario: integrar en la lengua fenómenos que hasta entonces habían permanecido en el ámbito de lo extra-lingüístico. Maingueneau lo explica diciendo:

le fait qu'un énoncé suppose un énonciateur, un destinataire, une relation à d'autres énonciations réelles ou virtuelles, qu'il soit traversé par l'implicite, etc., tout cela n'est pas une dimension qui viendrait s'ajouter tardivement à une structure linguistique déjà constituée, mais quelque chose qui conditionne radicalement l'organisation de la langue (12).

Desde esta perspectiva, el nivel pragmático de la lengua deja de considerarse como un tercer nivel de análisis que se superpone al análisis morfosintáctico y semántico, una dimensión que, alejada de los signos concretos, forma parte del amplio marco situacional para pasar a la consideración de una semántica *global*, que según Maingueneau es "susceptible d'intégrer les diverses dimensions de la discursivité" (13). O dicho de otro modo, el conjunto de instrucciones que sirven para descodificar el sentido de un enunciado están enraizadas en ciertas marcas lingüísticas presentes en los enunciados. Nace así la Pragmática integrada que pretende recomponer el sentido a partir de la significación. Y esta significación, –es decir, el elemento semántico estable en el que se implantan las instrucciones interpretativas–, es de naturaleza lingüística.

La significación de una frase comporta la indicación de los vacíos que deben ser cubiertos para obtener el sentido y también un amplio abanico de posibilidades acerca del modo de cubrirse.

Para llegar al sentido, que podríamos definir como el resultado de integrar un enunciado a las condiciones textuales, debemos reconstruir el proceso subyacente a la enunciación atendiendo a las instrucciones vehiculadas por sus elementos, y estas instrucciones son de naturaleza argumentativa por lo que comprender un enunciado es otorgarle una cierta orientación argumentativa.

Entramos pues en la dimensión argumentativa del discurso.

Anscombe y Ducrot definen la argumentación como un acto lingüístico que se produce "chaque fois qu'un même locuteur prend en charge deux ensembles, A et C, d'énoncés, en présentant l'un comme destiné à faire admettre l'autre" (14). Dicha argumentación comporta la realización de dos acciones lingüísticas distintas:

- la enunciación de un argumento
- una inferencia que se produce cuando se expresa o se sobreentiende una conclusión.

Los siguientes ejemplos:

A- Pedro ha estudiado poco

B- Pedro ha estudiado un poco

A- Este trabajo me gusta pero me ocupa mucho tiempo

B- Este trabajo me gusta aunque me ocupa mucho tiempo

vehiculan un contenido idéntico a nivel informativo, sin embargo las instrucciones vehiculadas por los operadores argumentativos *poco*, *un poco*, o por los conectores *pero*, *aunque*, modifican su valor pragmático haciendo que cada uno de ellos tenga una inferencia distinta. En el primer caso el enunciado A sugiere una conclusión tipo negativo: "no parece que vaya a aprobar", mientras la conclusión de B es positiva: "tiene posibilidades de aprobar". El segundo caso es idéntico. En A la conclusión es negativa "lo voy a dejar", por el contrario, de B se infiere una conclusión de continuidad: "pese a los inconvenientes no voy a dejarlo".

Lo que equivale a señalar que entre los elementos que componen un enunciado existen unas marcas que sugieren un conjunto de

instrucciones que van más allá de lo puramente verbalizado pero que están enraizadas en lo más profundo de la estructura lingüística. Estas marcas, incorporadas a una situación concreta poseen la propiedad de actualizar el sentido de los enunciados.

Desde una perspectiva argumentativa, cada enunciado está por consiguiente destinado a hacer admitir, justificar, rechazar, oponer, explicar, otro u otros enunciados.

Las instrucciones argumentativas presentes en algunos elementos discursivos desempeñan un papel clave en la descripción semántica y establecen la *estructura argumentativa* del discurso definida por Ducrot como "une orientation interne des énoncés vers tel ou tel type de conclusions, orientation non déductible du contenu informatif" (15). Según este autor las palabras solamente colaboran de un modo indirecto en la creación del sentido del enunciado. Es decir, las significaciones de las palabras, en colaboración con las significaciones de otras palabras que constituyen la frase, constituyen el significado de la frase que permite prever el sentido del enunciado.

Las estrategias interpretativas son siempre transenunciativas. La estructura mínima es del tipo AB. El valor de A depende de la dirección argumentativa que adopta en función de la marca argumentativa que la enlaza con B.

La dimensión argumentativa de los enunciados se asienta fundamentalmente en ciertos elementos que reciben el nombre de *mots du discours*, constituídos por morfemas de tipo gramatical (conjunciones, adverbios, locuciones adverbiales y algunas interjecciones). En ellos se une el aspecto semántico y el gramatical, así como el lingüístico y el extra-lingüístico. Según su función en el enunciado se dividen en dos clases:

- los conectores argumentativos que sirven para unir dos enunciados: pero, ya que, no obstante, así pues...
- los operadores argumentativos que actúan en el interior de un enunciado, esbozando cuál tiene que ser la trayectoria argumentativa de los enunciados posteriores: solo, poco, incluso...

Tanto unos como otros marcan al discurso de un modo igual o mayor que los elementos léxicos al determinar la orientación posterior del discurso y los procesos inferenciales que rigen al mismo.

Por su carácter de elementos poco marcados semánticamente los conectores han sido durante tiempo elementos relegados a un segundo plano por la disciplina del Análisis del Discurso. Por su

carácter de morfemas gramaticales, quedaron confinados a un estudio puramente gramatical, ajena a cualquier aproximación semántica: la gramática tradicional los define como unidades que no poseen un contenido semántico específico y cuyo papel es meramente relacionante. Los estudios sobre argumentación modifican totalmente el papel de estos morfemas subrayando su dimensión pragmático-argumentativa. Uno de los objetivos de la Pragmática Lingüística consiste en desarrollar descripciones sistemáticas de los mismos y de las instrucciones que vehiculan, haciendo hincapié en que su misión no consiste tanto en establecer unas relaciones lógicas entre enunciados como en efectuar transformaciones discursivas entre el enunciado y el campo discursivo creado por éste y entre éste y los interlocutores.

Sperber y Wilson (16) establecen dos mecanismos de naturaleza pragmática para el análisis de los conectores: la pertinencia y la inferencia. Ambos proceden de este nivel profundo de índole argumentativa y controlan la interpretación del discurso.

La pertinencia equivale a la relación existente entre los enunciados y el contexto de interpretación. La posibilidad de acceder a un contexto específico es una condición necesaria para la interpretación de los enunciados pues todo contexto convierte en pertinentes ciertas relaciones argumentativas y rechaza otras. Además las relaciones de pertinencia presenten en los enunciados hacen coherentes los procesos enunciativos.

En el siguiente ejemplo:

Su compositor preferido es Juan Sebastián Bach que pese a ser un luterano convencido y perseguido por la Iglesia católica, representa el ideal de simbiosis entre espiritualidad y arte (*El País*, 8 Mayo 1989)

el enunciado se mueve en un contexto de pertinencia según el cual, en principio, las posibilidades de que "los luteranos convencidos" sean buenos músicos no son muy altas y J. S. Bach es una excepción.

La inferencia, por su parte, indica las expectativas que un enunciado genera en una dirección determinada y define por lo tanto la trayectoria argumentativa, esto es, el posterior desarrollo del discurso.

Algunos conectores vehiculan instrucciones argumentativas tan precisas que definen el proceso de inferencia inmediatamente sin necesidad de incorporar ningún elemento explícito. Es el caso de muchos conectores opositivos y concesivos. El enunciado "Hace buen

tiempo, sin embargo...". indica claramente que A va a ser modificado en una dirección opuesta.

La inferencia puede dirigirse en tres direcciones distintas que reagrupan el conjunto de operaciones argumentativas:

- mediante la anexión de argumentos que continúan la misma trayectoria argumentativa y precisan la orientación del argumento precedente, siguiendo el esquema AB: "Es rico y por lo tanto es feliz"
- mediante el encadenamiento de argumentos inversamente orientados, esto es, A: "Es rico pero no es feliz"
- redefiniendo o reorientando o rectificando el movimiento argumentativo, pero sin modificar básicamente la trayectoria de A, es decir, A=B: "Es rico, es decir, no le falta nada necesario".

Los procesos de inferencia que establecen la coorientación o antiorientación de los enunciados, son también determinantes en la descodificación del sentido. Así, por ejemplo, el conector *pour* francés puede establecer una relación concesiva, causal o final entre los elementos que enlaza, relación que sólo puede deducirse de la orientación de estos enunciados en un contexto interpretativo determinado:

1. *Pour être inhumaines*, ses méthodes sont apparemment efficaces.
2. *Pour avoir semé pas mal de Communauté économique*, nous allons récolter le marché unique et l'Union économique et monétaire.
3. *Pour justifier l'intervention de la chancellerie*, il a argué des excuses qui ont mécontenté tout le monde.

La trayectoria argumentativa opuesta de los dos enunciados de la primera frase determina su naturaleza concesiva, mientras que la paralela orientación de A y B hacen que en la frase 2 el conector posea un valor causal enlazando dos segmentos mediante una relación explicativa, y en la frase éste 3 vehicule una relación de finalidad. Este tipo de análisis es fundamental para proceder a la traducción del conector:

1. *Pese a ser inhumanos*, sus métodos son aparentemente eficaces.
2. *Por haber sembrado una buena dosis de Comunidad económica*, vamos a cosechar el mercado único y la Unión económica y monetaria.

3. *Para justificar la intervención del Ministerio de Justicia*, ha aducido excusas que han dejado a todos descontentos.

En estos últimos años han proliferado las descripciones de las instrucciones argumentativas de muchos conectores, sobre todo en lo que se refiere a la lengua francesa. Ello nos ha proporcionado un modelo de análisis que puede ser aplicado no sólo a los conectores franceses no estudiados sino también a conectores de otras lenguas. Incluso se han iniciado algunos trabajos, aunque hay que lamentar que sean aún muy pocos, en una perspectiva contrastiva, entre los que se pueden citar el de Rossari (17), de Auchlin (18) y algún otro (19).

La traducción puede recibir con gran provecho el fruto de estos estudios. Fundamentalmente la utilidad de estas teorías al campo de la aplicación práctica de la traducción se definen en tres orientaciones complementarias entre sí:

1. A nivel de la significación
2. A nivel del sentido
3. Desde una perspectiva netamente contrastiva

Expondré un ejemplo de cada caso:

1. A nivel de la significación, el objetivo es cubrir un vacío que todos los diccionarios de cualquier lengua presentan ya que invariablemente la descripción de estos elementos decepciona por su pobreza. Se trata de delimitar su significación, es decir aquellos mínimos elementos estables que orientan acerca del tipo de instrucciones argumentativas que pueden vehicular. Sobre todo es fundamental establecer inventarios de las diferentes relaciones susceptibles de establecerse entre dos enunciados conectados por un elemento relacionante, cuando éste es de significación escurridiza y difícil de delimitar. Conectores franceses como *Eh bien!*, *Décidément*, *Hélas*, *Tiens!*, *Enfin...* y muchos otros presentan este tipo de problemas.

El morfema *enfin*, por ejemplo, desde un punto de vista estrictamente semántico, posee un componente estable mínimo que le otorga el sufijo *fin*. Según éste, todo valor vehiculado por *enfin* establece "el final", "el último término", "la última manifestación" de una serie de enunciados. Dicho con otras palabras, *enfin* ha de vehicular una instrucción interpretativa que indique que está introduciendo la resolución final de una serie de actos verbales o no verbales. Este valor mínimo estable, que sirve para orientar al interlocutor acerca de

sus instrucciones argumentativas equivale a la significación. Pero, en el interior de distintos enunciados su valoración es más compleja.

De modo muy esquemático, podríamos agrupar los valores de *enfin* en cinco grandes grupos (20):

a) la satisfacción de la espera: *por fin, al fin*. Ejemplo: "Berlin-Est bouge *enfin*". (Berlín Este se mueve *por fin*)

b) La reformulación aclaratoria o correctiva: *es decir, o mejor dicho, bueno, esto es*. Ejemplo: "On ne tue plus par amour. *Enfin, moins*". (Ya no se mata por amor. *O mejor dicho*, se mata menos.)

c) La expresión de la indignación: *vamos, venga, ya está bien*. Ejemplo: "Enfin! Taisez-vous!". (*¡Ya está bien! ¡Silencio!*)

d) La presentación del final de un conjunto estructurado: *por último, en último lugar, para acabar*. Ejemplo: "Trois principes animent cette politique. D'abord, les immigrés légaux ne doivent pas être plus nombreux. Ensuite, les immigrés clandestins seront reconduits aux frontières. *Enfin*, la France doit pratiquer une politique d'intégration" (Tres principios animan esta política: En primer lugar, no deben incrementarse los emigrantes legales. En segundo lugar, los emigrantes clandestinos deben ser conducidos a las fronteras. *Por último*, Francia debe practicar una política de integración).

e) La reformulación conclusiva: *para concluir, en fin.*: "*Enfin*, en dernier recours il vous reste le culot". (*Por último*, como recurso final, os queda la cara dura).

El conector posee en este caso la propiedad de organizar el sentido, no solamente del enunciado que introduce, sino además de los elementos semánticos anteriores que reestructura y recompone. Estos cinco valores básicos de *enfin* se establecen a nivel de la significación, es decir, constituyen el conjunto de acepciones que debería recoger un diccionario de conectores.

2. A nivel del sentido, la dimensión enunciativa revela siempre posibilidades nuevas y cambiantes, imposibles de sistematizar a nivel de la significación y de consignar en su totalidad en un diccionario. El modelo pragmático-argumentativo proporciona al traductor un método de análisis para dilucidar, en un texto concreto, el valor preciso del conector habida cuenta de factores de tipo inferencial, contextual y cognitivo. Es decir, además de situarnos a nivel de las significaciones para proceder a descripciones pragmático-semánticas, la dimensión del enunciado matiza, modifica, reinterpreta las significaciones. Así, los valores semántico-pragmáticos del conector *alors* en los ejemplos

siguientes dependen fundamentalmente de las relaciones que el enunciado establece entre los interlocutores, los elementos contextuales y las leyes de pertinencia e inferencia discursivas. Si a nivel de la significación podemos definir dicho conector *alors* como un enlace que "marca un acto que se ha hecho factible gracias a la información ofrecida por A", tenemos que situarnos en la dimensión enunciativa para que estas instrucciones cristalicen en un significado concreto.

a) Je suis brune, *et alors?*

b) Mon patron est une patronne, *et alors!*

c) Avec mon dictionnaire encyclopédique j'arrive à chercher les douze Etats de la Communauté économique européenne. *Et alors, patatras!*. Enumérant les Etats membres de la CEE, hachette donne treize noms. On compte. On recompte. Por Hacette, les Douze sont treize. (*Nouvel Observateur*, 28 Sept.–4 Oct. 1989)

En el ejemplo a), el conector recoge una instrucción del tipo "no sé por qué te asombras" dirigida al interlocutor y una connotación de insolencia del tipo "Y ¿qué puedes objetar tú?". La traducción sería: "Soy morena, ¿y qué?"

En b) expresa un movimiento de orgullo al tiempo que vehicula una instrucción al interlocutor del tipo "este enunciado es algo no esperado por tí". La traducción será algo así: "Mi jefe es una jefa. ¡Faltaría más!".

En c) la situación de la enunciación impregna al conector de un valor de movimiento repentino e inesperado: *Y de repente izas!*

En todos los casos los valores pragmáticos del conector han prevalecido sobre los puramente semánticos.

3. Y por último, desde una perspectiva netamente contrastiva es evidente que cada lengua desarrolla unas normas comunicativas específicas, y que la frecuencia de utilización difiere también de un sistema a otro, con lo que las divergencias en el uso de conectores se hacen patentes. Mencionaremos como ejemplo la versión española del libro *De la part de la princesse morte* de Kenizé Mourad. Esta traducción presenta 28 recurrencias (21) de la expresión poco frecuente en castellano "tanto más cuanto que", lo cual da lugar a otros tantos párrafos deformados por la simple utilización de un conector poco usual en castellano, en la medida en que el conector compromete –y en ello se diferencia de los errores de traducción de unidades léxicas– no sólo un momento preciso del enunciado sino como mínimo los dos segmentos enunciativos que enlaza y, a veces,

movimientos discursivos más largos y difíciles de precisar. Los conectores franceses *d'autant que* y *d'autant plus* vehiculan una síntesis de instrucciones de tipo causal y comparativo al mismo tiempo, que admiten en castellano otras formulaciones más idóneas que la transposición literal. Basta para ello proceder a un análisis de índole argumentativa. He aquí una breve muestra de ello:

Leurs maris mènent u.1e vie publique active, (...) mais en réalité ce sont elles qui manoeuvrent. Adversaires ignorées, cachées derrière le voile, elles sont *d'autant plus* efficaces (22).

Traducción propuesta por M. Wacquez:

Sus maridos llevan una vida pública, pero en realidad son ellas las que manipulan. Y *tanto más* eficazmente *cuanto que* son unos adversarios ignorados, ocultos detrás de sus velos (23).

Traducción que proponemos:

...son unos adversarios ignorados, ocultos detrás de sus velos *por lo que* su eficacia es *mayor*.

Esprit ouvert, il s'indigne de ce racisme, *d'autant qu'avec* certains, n'était-ce la couleur de leur peau, on pourrait oublier qu'ils sont indiens (24).

Traducción propuesta por M. Wacquez:

Espíritu abierto, le indigna aquel racismo, "*tanto más cuanto que* con algunos, si no fuera por el color de la piel, se podría olvidar que son indios" (25).

Traducción que proponemos:

..."*sobre todo porque*, si no fuera por el color de la piel, en algunos casos, se podría olvidar que son indios".

Il arrivera bientôt, elle en est sûre, *d'autant que* l'Amérique vient de déclarer sa neutralité (26).

Traducción propuesta por M. Wacquez:

Llegará pronto, está segura, *tanto más cuanto que* ahora los Estados Unidos se han declarado neutrales (27).

Traducción que proponemos:

...y *más aún* ahora que los Estados Unidos se han declarado neutrales.

### Conclusión

La Pragmática Integrada abre una nueva vía en el Análisis del Discurso y en los planteamientos traductológicos por cuanto hace hincapié fundamentalmente en la dimensión argumentativa de la lengua como vehículo privilegiado de acceso al sentido y establece, como vía de recuperación de este último, la penetración en el complejo entramado de relaciones que se establecen entre el locutor y el discurso, entre el locutor y los demás participantes y entre el discurso y la realidad que conforma el contexto comunicativo en el que cobra vida todo el proceso. Esta dimensión argumentativa se asienta fundamentalmente en los conectores y operadores pragmáticos. En consecuencia, un conjunto de elementos que la perspectiva semántica había menospreciado durante mucho tiempo, cobran una nueva dimensión en las tareas interpretativas.

### Notas

1. J. Delisle (1980), *L'Analyse du Discours comme méthode de traduction*. Ottawa: Université d'Ottawa, p. 61.
2. J. Delisle, *Idem*, p. 97.
3. E. Benveniste (1974), *Problèmes de linguistique générale*. II. Paris: Gallimard, p. 79.
4. O. Ducrot et al. (1980), *Les mots du discours*. Minuit..

5. J. C. Anscombe, O. Ducrot (1983) , *l'Argumentation dans la langue*. Mardaga éditeur.
6. O. Ducrot (1984), *Le dire et le dit*. Paris: Minuit.
7. O. Ducrot (1989), *Logique, Structure et Énonciation*. Minuit.
8. J. Moeschler (1982), *Dire et Contredire. Pragmatique de la négation et acte de réfutation dans la conversation*. Peter Lang.  
J. Moeschler (1985), *Argumentation et conversation. Eléments pour une analyse pragmatique du discours*. Hatier.
9. E. Roulet et al (1985), *L'articulation du discours en français contemporain*. Peter Lang.
10. C. Kerbrat-Orecchioni (1986), *L'Implicite*, A. Colin.
11. F. Récanati (1981), *Les énoncés performatifs*. Minuit.
12. D. Maingueneau (1987), *Nouvelles tendances en analyse du discours*, Hachette, p. 14.
13. D. Maingueneau, *Idem*, p. 114.
14. O. Ducrot (1982), "Note sur l'argumentation et l'acte d'argumenter", *Cahiers de Linguistique Française*, n.4. Université de Genève, p. 143.
15. O. Ducrot, J. C. Anscombe (1983), *L'Argumentation dans la langue*. Mardaga éditeur, p. 35.
16. D. Sperber, D. Wilson (1986), *Relevance: Communication and Cognition*. Blackwell.
17. Rossari (1989), "Des apports de l'analyse contrastive à la description de certains connecteurs reformulatifs du français et de l'italien", *Cahiers de Linguistique Française*, n.10. Université de Genève.
18. *Pragmatique Comparée de l'énonciation en français et en chinois*. Es su tesis doctoral y está actualmente en prensa.
19. M. Tricás (1988), "Argumentation concessive française et sa traduction en espagnol". *Nouvelles recherches en Grammaire*. Colloques d'Albi. Université de Toulouse-le-Mirail.
20. Ver M. Tricás (en prensa), "Enfin, j'ai compris!" (Les valeurs pragmatiques du connecteur et sa traduction)". *Actas de las XIV Jornadas Pedagógicas sobre la enseñanza del Francés en España*. I.C.E. Universidad Autónoma de Barcelona.
21. K. Mourad, *De parte de la princesa muerta*. Muchnik Editores. Última impresión Junio 1989 (se han realizado hasta la fecha catorce impresiones). pp. 15, 20, 31, 44, 54, 64, 97, 104, 111, 114, 117, 171, 248, 253, 296, 299, 317, 318, 319, 333, 346, 348, 379, 423, 471, 542, 555, 578.
22. K. Mourad (1987), *De la part de la princesse morte*. Robert Laffont, p. 484.
23. K. Mourad, *De parte de la princesa muerta*. Versión española. Muchnik editores. p. 333.

24. *De la part de...*, p. 461.
25. *De parte de...*, p. 319.
26. *De la part de...*, p. 793.
27. *De parte de...*, p. 542.

/